



FAMIPED

Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos.

La crisis económica y la atención sanitaria pediátrica en Portugal

Autor/es: Susana Rocha, pediatra en el Servicio de Pediatría del Centro Hospitalar Barreiro-Montijo, Portugal. [Volumen 7. Nº2. Septiembre 2014](#) [1]

Palabras clave: [crisis](#) [2], [salud infantil](#) [3], [Portugal](#) [4]

El Servicio Nacional de Salud (SNS) fue creado en 1979 por el Estado portugués para asegurar el derecho y acceso a una sanidad pública (promoción, prevención y vigilancia) a todos los ciudadanos. Desde entonces, hemos asistido a un descenso increíble en uno de los índices de salud más importantes de un país: la tasa de mortalidad infantil pasó de 26/1000 en el año 79 del siglo XX a 3,4/1000 en 2012, la sexta más baja de Europa.

Pero los recientes cambios en el SNS, provocados por la crisis económica y la intervención de la Troika en Portugal, pueden cambiar esta tendencia. En realidad, se han cerrado maternidades y servicios de Pediatría en varias regiones del país, concentrando los recursos en centros más grandes, pero alejados de muchas poblaciones.

En los hospitales y centros de salud, se asiste a un sin número de recortes en los gastos relacionados con medios de diagnóstico y tratamiento.

Por otra parte, han aumentado las *taxas moderadoras* (la cantidad que un paciente mayor de 12 años tiene que pagar por ir a urgencias o a una consulta). Si a esto añadimos el aumento en el precio de los transportes o del combustible, el aumento del desempleo y el descenso de la coparticipación del Estado en los medicamentos, ya imagináis lo que puede pasar: los pacientes faltan a consultas o, si van, después no pueden comprar la medicación, debido, entre otras cosas, a que muchas veces no está disponible en las farmacias más cercanas (actualmente existen problemas de abastecimiento de muchos medicamentos). Y esto se vuelve especialmente grave con las enfermedades crónicas, como el TDAH, el asma, la epilepsia o las perturbaciones del desarrollo infantil con trastornos de la conducta.

También, cada vez es mayor la dificultad de las familias para acompañar a los niños al médico, por miedo a que las ausencias de los empleos les puedan hacer perder su puesto de trabajo.

Por otra parte, los niños pasan cada vez más tiempo lejos de su familia, en los transportes escolares, en las actividades extra-escolares, o simplemente porque sus padres llegan muy tarde de sus trabajos precarios. Se asiste al surgimiento de trastornos emocionales en niños cada vez más jóvenes, con estados de ansiedad o

angustia provocados por la inestabilidad emocional dentro de las familias, con un número creciente de casos de malos tratos físicos y emocionales.

En el tema de la prevención, hay dos cuestiones preocupantes en salud infantil: la vacunación y la obesidad infantil. En el Programa Nacional de Vacunación no está contemplada, por ejemplo, la vacuna del neumococo. Hay muchos niños que han empezado pero no han completado el plan de vacunación del neumococo y muchos ni lo han empezado; se espera que aumenten los casos graves de infección por este germen. De hecho, la tasa de vacunación en 2007 estaba por encima del 70%, bajando hasta alrededor del 60% en 2012.

Debido a las dificultades económicas, se buscan alimentos más baratos, que permitan alimentar a toda la familia. Por ello, se recurre más a alimentos de muy elevada densidad energética y poca densidad nutricional, como el *fast-food* o las bollerías, asistiéndose a un aumento en la obesidad infantil en Portugal en los últimos años. Datos de la OMS colocan a Portugal entre los 4 países con más alta prevalencia de sobrepeso en niños de 11 años (32%), junto a Grecia (33%), Irlanda y España (ambas con 30%).

Para combatir la tendencia actual, los servicios de salud deben hacer un esfuerzo complementario, por una parte acercando más los profesionales a las familias, lo que se está consiguiendo con el aumento progresivo en el número de médicos de cabecera y, por otra, identificando precozmente los casos de riesgo.

La Troika se va en mayo, pero ¿cómo va a quedar la salud de nuestros niños?